



Collage de Daniel

MILAGROS DE SANTA PE

De niña, su madre la llevaba con sus otras tres hijas a esconderse en la Casa de los Picos de Segovia o por las cuevas de la sierra y puerto

de Guadarrama, que comunica con la provincia de Segovia y la Comunidad de Madrid, cuando se declaró la guerra fratricida de España guiada por generales asesinos, ricos caciques fascistas y prelados de la Iglesia, y su madre les decía dentro de la cueva:

-Calla, calla Guapalupe, calla, María Luisa, Calla Juanita, calla Pilar, que los malos nos quieren matar. Que no os oigan llorar.

Desde niña, Santa Pe sintió una fervorosa devoción por Lucía, Jacinta y Francisco, a quienes se les apareció la Virgen en la Cova de Iria, en Fátima, Portugal. Desde entonces llevó una Virgencita de Fátima entre los dedos y la palma de su mano derecha, hasta su muerte.

Viviendo en Madrid, a la edad de catorce años cosió para una casa de modas de la Gran Vía, Modas Cimarra, donde la llamaban “la Primorosa” por su buen coser.

Como era una niña muy rebonita del coro de la Parroquia San Miguel Arcángel de su barrio de General Ricardos, el cura que las dirigía se permitió, un día, afinarle con los dedos su Chumino, mientras a ella le decía:

-Bendición de Dios te alcance que la mía con gusto va, intentando llevar su polla a su culo.

Ella se zafó de él, diciéndole con un descaro que venía del más allá:

-Llévela a pasear entre esos culos de beatas y meapilas que adornan tu altar.

Dada su belleza, los soldados y generales, los hijos de cura, y los hijos de la gente de la plebe la seguían en el metro, el tranvía o el autobús intentando tocarla o arrimar el pene a su culo. Ella les enseñaba la Virgencita de Fátima y les decía:

-¿De qué vas? La Virgen de Fátima os condenará. Quizás mañana no vuelvas por aquí más.

Ya de mayor, conoció a algún chico que lo primero que hacía era intentar forzarla y violentarla para follarla, diciéndoles ella cuando intentaban sobrepasarla:

-No lo permitan los cielos ni la Virgen de Fátima, que tengo carta en mi pecho, que mi amor es para Dios.

Un día que un joven intentó violarla en la Casa de Campo, cerca de el Batán, gracias a la Virgen de Fátima , escapó de él, dejándole salido y tirado en el suelo, en su cara su braga rota.

Ya de mayor, Guapalupe fue muy virtuosa. Conocida ya como Santa Pe, Vivía como romera de la Virgen de Fátima y la Virgen del Pilar, a quien también adoraba. A Zaragoza se trasladaba casi todos los días con sus pensamientos y sentidos montada en un caballo blanco que le regalaron a su padre unos primos del Palacio de Riofrío, en Segovia.

Ella tenía tanto salero y sal de hermosa beatitud que la gente enseguida supo de ella, y venían a pedirle ayuda y consolación. A ella, que no creía en los curas ni en la Iglesia, pero sí, en la Virgen de Fátima, y del Pilar.

De sus Milagros cuentan que un tal Conde Blancaflor tenía un eczema en la lengua, y vino a Santa Pe, le chupó su santo Chumino, y sanó.

Desde entonces, los hombres todos venían a mojar pan en él.

Cuentan que unos ciegos, entre ellos un general de campaña, vinieron a ella con deseos de curar, preguntando:

-Esta Santa Pe ¿dónde vive?, esta Santa ¿dónde está?

-En su casa señores, deseando de curar.

Santa Pe les recibía y les hacía besar su tercer ojo (el Ano) y encontraban la luz volviendo a ver.

Muchas parejas de novios con deseos de casar (¡venían hasta de Francia e Italia!), venían a ella para que les hiciera el ramo de novia, que consistía en un ramito de trufas floridas que ella cagaba por el que solo pedía una limosna o la voluntad.

Santa Pe murió con olor de santidad en el Hospital Rey Juan Carlos de Móstoles, Madrid. Nadie le pudo dar la mano al morir, ni las auxiliares que la atendieron sus últimos años de vida en la Residencia de Mayores de Villaviciosa de Odón vinieron.

Las enfermeras del Hospital la vieron marchar vestida de novia y de su brazo el mismo diablo, que acababa de engañar a una de ellas y hacerla su esposilla natural en una habitación sin ocupar, según

confirmaron ellas mismas, y que se llama Mía Farrow, como aquella de la Semilla del Diablo (Rosemary's Baby) película de Roman Polanski.

-Daniel de Culla